

TERRA SIGILLATA PROCEDENTE DE «CUEVA DE LOS CABAÑILES» (HUETE, CUENCA)

MAR ZARZALEJOS PRIETO

ÁNGEL MORILLO CERDÁN

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

Presentamos aquí un lote de *terra sigillata* procedente del lugar conocido como «Cueva de los Cabañiles», situado a escasa distancia de la localidad de Villas Viejas (Huete, Cuenca). Su análisis amplía de forma significativa la información disponible sobre un yacimiento poco conocido, enmarcado dentro del área de influencia de la *Segobriga* romana. Estos materiales cerámicos definen un marco cronológico que podemos situar entre mediados del siglo I d. C. y finales de la siguiente centuria, correspondiente a un asentamiento de carácter suburbano, posiblemente orientado hacia la explotación de *lapis specularis*.

Summary

We present here some pieces of sigillate pottery found at the place known as «Cueva de los Cabañiles» situated not far away from Villas Viejas (Huete, Cuenca). It's analysis extends widely the available information about a settlement belonging to the roman *Segobriga*'s influence area. These pottery materials define a chronological frame which can be situated between the middle of the first century and the end of the following one, corresponding to a urban settlement led to the *lapis specularis* exploitation.

INTRODUCCIÓN

El conjunto cerámico cuyo estudio presentamos procede de las prospecciones superficiales realizadas por un vecino de la localidad de Montalbo (Cuenca). Por circunstancias casuales tuvimos acceso al mismo y nos pareció oportuno abordar su análisis a fin de ampliar los datos de localización de asentamientos menores en el territorio controlado por la *Segobriga* romana (González Zamora-Ortega, 1977; Calleja, 1978).

El yacimiento a que pertenecen se encuentra emplazado en el paraje conocido como «Cueva de los Cabañiles», incluido en la zona que las gentes del lugar vienen denominando «lo Huete». Este punto está situado a escasa distancia del curso del río Cigüela, a algo más de 2 kms. aguas arriba de Villas Viejas, asiento de la importante ciudad celtibérica de Fosos de Bayona, e incluido en el término municipal de Huete (Fig. 1).



MTN 633

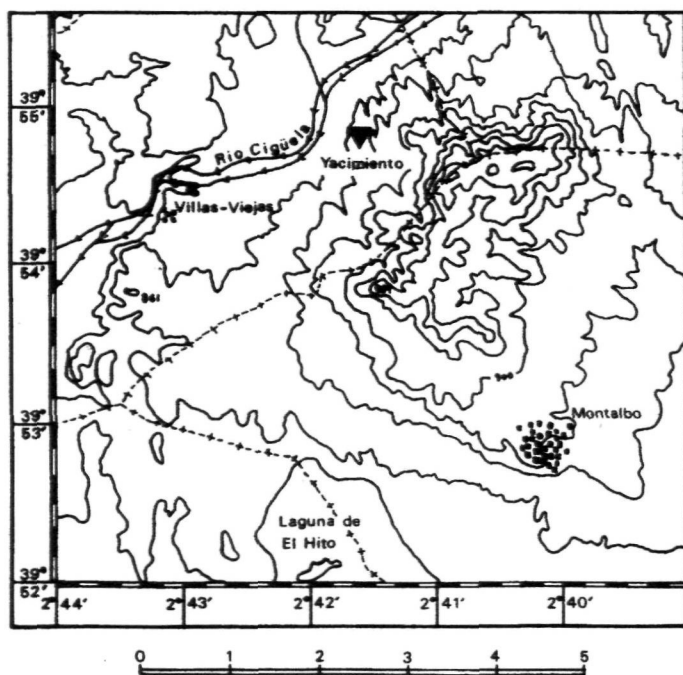


Figura 1

Este asentamiento, creemos, puede corresponderse con el sucintamente mencionado en algún trabajo de prospección de la zona (González Zamora-Ortega, 1977, 44). Ocupa la falda terminal de un cerro cuya cota máxima es de 954 m.; el yacimiento se encuentra a poca distancia de la llanura de inundación del río, estrecha en este sector, de la que está separado por un desnivel cercano a los veinte metros. Desde el punto de vista litológico, la zona —de formación terciaria— está constituida por materiales calizos, margosos y yesíferos. Resulta destacable a efectos de ulteriores interpretaciones funcionales del asentamiento, la existencia de un afloramiento de yeso especular (*lapis specularis*) en su entorno. En la actualidad, el terreno, intensamente deforestado, es objeto de explotación agraria extensiva.

Por lo que respecta a su posición geográfica, debe advertirse su proximidad al núcleo viario de Fosos de Bayona, donde confluyen las vías *Castulo-Complutum* citada por el Ravennate y la vía 31 del Itinerario de Antonino (*Laminium-Caesaraugusta*) (Palomero, 1987, lám. LXIII). El autor mencionado señala la probable existencia de un camino secundario que ascendería desde Fosos de Bayona hasta Torrejoncillo del Rey siguiendo el curso del Cigüela (Palomero, 1987, 122). Esta vía transcurriría al pie mismo del yacimiento que nos ocupa.

Con independencia de las cuestiones relacionadas con la identificación de Fosos de Bayona, bien con la *Segobriga* celtibérica, bien con *Contrebia Carbica* (González Zamora-Ortega, 1976; Alfaro, 1979; Almagro Basch, 1978, 7 ss.; Almagro Basch, 1984, 9; Gras *et alii*, 1984; Mena, 1988, 31-2; Mena *et alii*, 1988; Fuentes, 1988, 214), lo cierto es que la desaparición de este núcleo indígena a mediados del siglo I a.C., sitúa el yacimiento de «Cueva de los Cabañiles» bajo la órbita de influencia de la ciudad romana de *Segobriga*, situada en Cabeza de Griego (Saelices), unos nueve kilómetros aguas abajo del Cigüela y perfectamente comunicada con Fosos de Bayona mediante un ramal de la vía romana *Castulo-Complutum*. La cronología de los materiales recuperados en el yacimiento que presentamos en estas páginas permite adscribirlo a época romana, sin que haya sido posible detectar conjuntos remontables a momentos más antiguos.

CATÁLOGO

Terra Sigillata Gálica

1. (Fig. 2,1). Fragmento de base y pared de forma Drag. 29. Pasta (P)¹: Tierra verde tostada (N 25), muy fina y decantada, con desgrasantes calizos apenas perceptibles. Barniz (B): Rojo venecia (S 20) muy brillante y adherente, casi vitrificado en la superficie externa.

¹ Los colores de pasta y «barniz» han sido establecidos mediante el Code des *Couleurs des Sols*, de A. Cailleux. Ed. Boubée, París. Las observaciones se han efectuado con luz natural en las horas centrales del día.

Descripción: Presenta base anular provista de pie no muy elevado, de sección triangular. En el fondo interno conserva restos de una marca de oficina inscrita en cartela rectangular de extremos redondeados: (...) (**VNDI**). Alfareros gálicos a los que podría asociarse esta firma son *Ivcvndvs* y *Secvndvs* (Oswald, 1964, 148-9 y 287-90). No obstante, la similitud entre las grafías de esta pieza y las que ostenta otro ejemplar de la misma forma procedente de *Segobriga*, nos inclina a adscribir la marca a *Secvndvs* (Sánchez-Lafuente, 1990, 158, Fig. 28, 86). Tradicionalmente se ha relacionado esta firma con el centro productor de La Graufesenque (Hermet, 1934, T.205), si bien se conocen alfareros homónimos que desarrollaron su actividad en otros centros sudgálicos (Pérez González, 1989, 312).

Por lo que respecta a la decoración, conserva un friso muy desdibujado de guirnalda dextrógiras con remate floral en uno de los tallos y círculos sogueados con roseta de siete pétalos inscrita. El siguiente registro, limitado inferiormente por una línea ondulada e hilera de perlas a modo de remate superior, presenta una serie de palmetas apenas reconocible debido al desgaste del molde.

Diámetro: 54 mm.

2. (Fig. 2,2). Fragmento de base y pared de forma Hermet 7. P: Rojo inglés claro (N 11), de consistencia muy fina, compacta y dura, con desgrasantes calizos y micáceos muy finos. B: Rojo inglés (R 19) muy brillante en la superficie externa. No conserva restos de barniz en el interior debido a su configuración como forma cerrada (botella).

Descripción: Presenta pie anular muy elevado, de sección ligeramente rectangular. Fondo externo con leve moduración. Restos sumamente exigüos de la zona decorativa más próxima a la base, separada de ésta mediante un fino baquetón.

Diámetro: 55 mm.

3. (Fig. 2,3). Fragmento de borde y pared de forma Drag. 37. P: Rojo inglés (R 19), de consistencia dura y compacta, con desgrasantes calizos y micáceos de granulometría media/fina. B: Rojo venecia (S 20), brillante, muy adherente y uniforme.

Descripción: Presenta borde de trayectoria vertical, provisto de pequeño labio de sección redondeada. Conserva parte de la zona decorativa del vaso, en la que puede reconocerse un friso superior de ovas triples con lengüeta trilobulada. Un remate muy similar está documentado en La Graufesenque (Hermet, 1934, lám. 35 bis, O, núm.28). En la Península se constatan elementos semejantes en *Conimbriga* (Delgado *et alii*, 1975, lám. XX, 79-81), Cartuja (Serrano, 1981, Fig. 2, 16 y 17), *Segobriga* (Sánchez-Lafuente, 1990, Fig. 29, 89-92; Fig. 31, 108), *Valeria* (Sánchez-Lafuente, 1985, Fig. 12, 50 y 53) y Tossal de Manises, siempre sobre forma Drag. 37 (Olcina *et alii*, 1990, 123, núm.52; 125, núm.53 y 56; 127, núm.65) y rara vez sobre vasos carenados Drag. 29 (Olcina *et alii*, 1990, 123, núm.5).

Le sigue en un plano inferior la decoración del cuerpo, de la que únicamente resta un estrecho friso limitado por sendas líneas onduladas y festón dextrógiro degenerado. Representación semejante se encuentra en Tossal de Manises (Olcina *et alii*, 1990, 123,

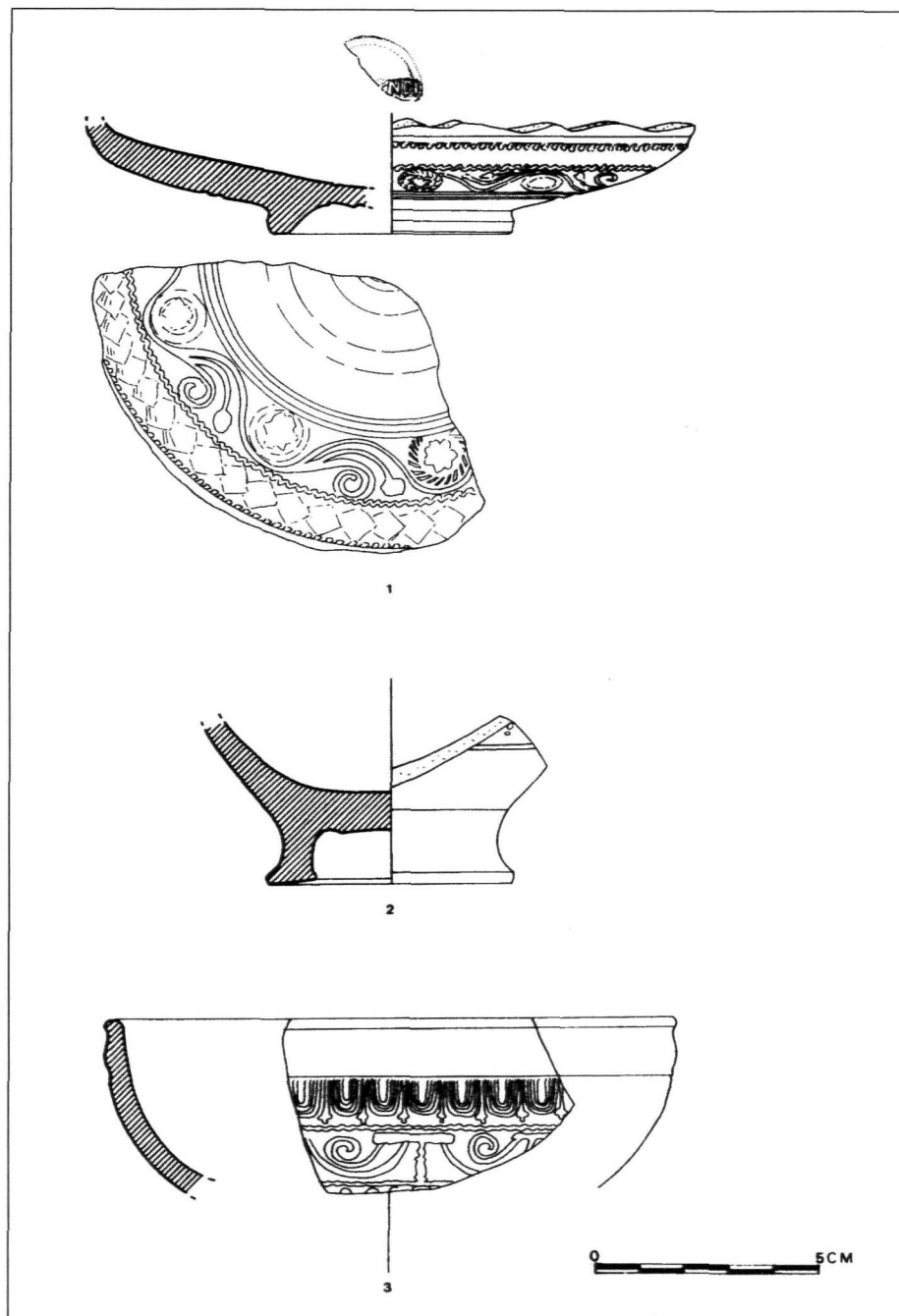


Figura 2

núm.48). La composición ornamental de nuestra pieza resulta análoga en todos sus elementos a la que ostenta un fragmento de forma Drag. 37 de La Graufesenque hallado en *Belo* (Bourgeois-Mayet, 1991, lám. XXVII, 2641).

Diámetro: 125 mm.

4. (Fig. 3,4). Fragmento de base de forma Drag. 37. P: Tierra siena tostada (P 25), compacta y dura, con algún desgrasante micáceo apenas perceptible. B: Rojo venecia (S 20), semibrillante y homogéneo.

Descripción: Presenta pie anular no demasiado elevado, de sección rectangular. Conserva escasa porción de la zona decorativa más próxima a la base, consistente en un friso de estrígiles dextrosinistrogios con nervadura filiforme y pequeñas rosetas multi-pétalas en los extremos. Este motivo alterna con posibles guirnaldas, de las que únicamente resultan visibles los tallos. Una fina línea ondulada da inicio al espacio decorativo inmediatamente superior. Series de estrígiles similares resultan comunes en La Graufesenque (Hermet, 1934, lám. 62, 25-32). En España se han documentado en *Valeria* (Sánchez-Lafuente, 1985, Fig. 13, 55) y Tossal de Manises (Olcina *et alii*, 1990, 125, núm.59; 127, núm.65).

En el fondo interno presenta vestigios de un grafito cruciforme.

Diámetro: 69 mm.

5. (Fig. 3,5). Fragmento de pared de forma Drag. 29. P: Tierra verde tostada (N 25) muy fina, con algún desgrasante micáceo y calizo apenas perceptible. B: Rojo venecia (S 20) muy brillante.

Descripción: Conserva restos de dos de las zonas decorativas del vaso, separadas por una moldura limitada por sendas hileras de perlas. En la parte superior puede reconocerse una serie de festones con roleos convergentes rematados en pequeñas rosetas. Composición muy similar ha sido registrada en Rozier (Hermet, 1934, lám. 125, 10) y Tossal de Manises (Olcina *et alii*, 1990, 129, núm.75). En el espacio inferior resulta visible parte de una guirnalda apenas conservada.

6. (Fig. 3,6). Fragmento de pared de forma Drag. 29. P: Tierra verde tostada (N 25) con desgrasantes calizos de granulometría muy fina. B: Rojo venecia (S 20) brillante y adherente.

Descripción: Conserva restos de la zona decorativa basal, en la que puede reconocerse una guirnalda con punzón lagomorfo sobre doble hilera de motivos arborescentes. El espacio se encuentra delimitado superiormente por una línea ondulada. Composiciones similares se conocen en La Graufesenque (Hermet, 1934, lám. 54, 14). Una representación animal muy semejante vuelve a establecer concomitancias con el citado centro ruteno (Hermet, 1934, 36). En nuestro país se ha documentado un punzón análogo en sintaxis similar también sobre forma Drag. 29 (Olcina *et alii*, 1990, 111, núm.18).

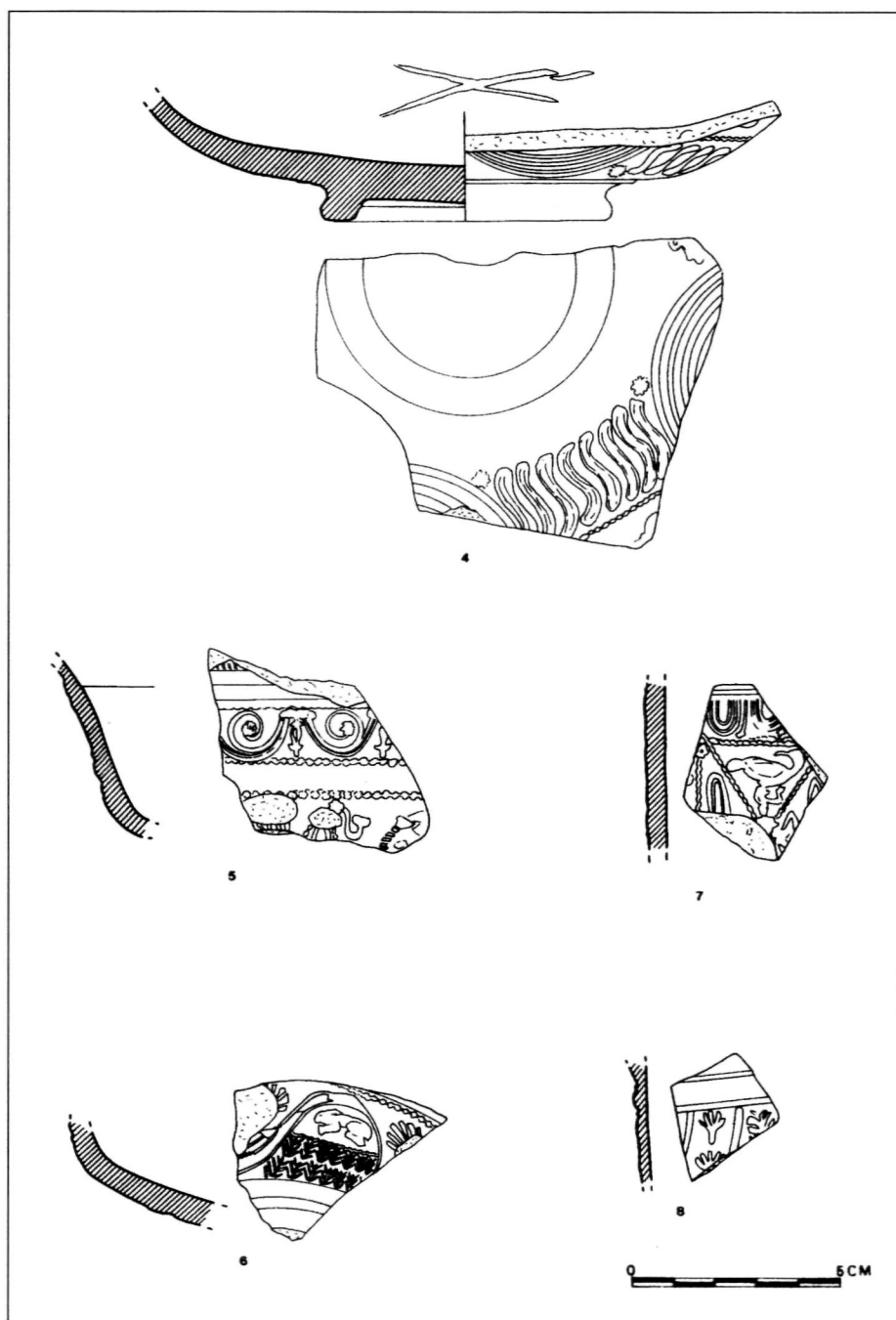


Figura 3

7. (Fig. 3,7). Fragmento de pared de forma indeterminada. P: Rojo inglés (R 20), compacta y muy depurada, con desgrasantes calizos y micáceos de granulometría muy fina. B: Rojo venecia (S 20) semibrillante al exterior y brillante en superficie interna.

Descripción: Presenta pared de tendencia vertical con restos de decoración figurada. Conserva indicios de un friso superior compuesto por ovas triples con lengüetas de remate trilobulado. Debajo únicamente se reconoce parte de un motivo cruciforme compuesto por líneas onduladas que definen espacios triangulares, en uno de los cuales figura un ave pasante hacia la derecha con la cabeza vuelta. Las ovas resultan muy similares a las que ostenta nuestro ejemplar n.º 2. Por lo que al ave se refiere, un motivo semejante figura entre los repertorios de La Graufesenque (Hermet, 1934, lám. 28, 39), así como en algunos establecimientos hispanos a los que abasteció este taller sudgálico (Olcina *et alii*, 1990, 133, núm.87). Composiciones análogas, aunque con elementos diferentes, se registran comúnmente en el citado centro ruteno sobre vasos cilíndricos (Hermet, 1934, lám. 73, 6).

8. (Fig. 3,8). Fragmento de forma indeterminada. P: Tierra siena tostada (P 25), fina y algo porosa, con abundantes desgrasantes calizos de grano muy fino. B: Rojo inglés (R 20) en película de recubrimiento uniforme semibrillante.

Descripción: Conserva mínima evidencia de decoración consistente en series verticales de un mismo motivo vegetal separadas por finos baquetones también verticales. Motivos fitomorfos semejantes, aunque desprovistos de apéndice inferior, se han constatado en *Valeria* (Sánchez-Lafuente, 1985, Fig. 11, 27).

9. (Fig. 4,9). Fragmento de pared de forma indeterminada. P: Tierra siena tostada (P 25), algo porosa y estratificada, con desgrasantes calizos apenas perceptibles. B: Rojo inglés (R 20) en película de recubrimiento adherente y muy brillante.

Descripción: Conserva indicios de la zona decorativa en la que sólo pueden identificarse las extremidades inferiores de un ave sobre una moldura limitada por dos líneas de perlas.

10. (Fig. 4,10). Fragmento de pared de forma indeterminada. P: Rojo inglés (P 20) muy fina y compacta, con desgrasantes calizos apenas perceptibles. B: Rojo inglés (R 20), semibrillante en la superficie externa y muy brillante en el interior.

Descripción: Restos del remate decorativo terminal, en el que figuran imbricaciones lanceoladas verticales flanqueadas por elementos vegetales de imposible identificación. Motivos de este tipo son frecuentes en La Graufesenque (Hermet, 1934, lám. 52, 15-30). Disposiciones similares están documentadas formando parte de distintas composiciones en Italia (Berti *et alii*, 1970, lám. LIII, 738; Carandini *et alii*, 1973, lám. XCI, 931) y España (Sánchez-Lafuente, 1985, 99, Fig. 34, 1; 209, Fig. 100, 3; Serrano, 1981, Fig. 2, 9; Pérez González, 1989, Fig. 30, 23; Olcina *et alii*, 1990, 111, 17 y 20; Rodríguez- Juan Tovar, 1992, Fig. 1.2.7., 53; 1.2.8., 56).

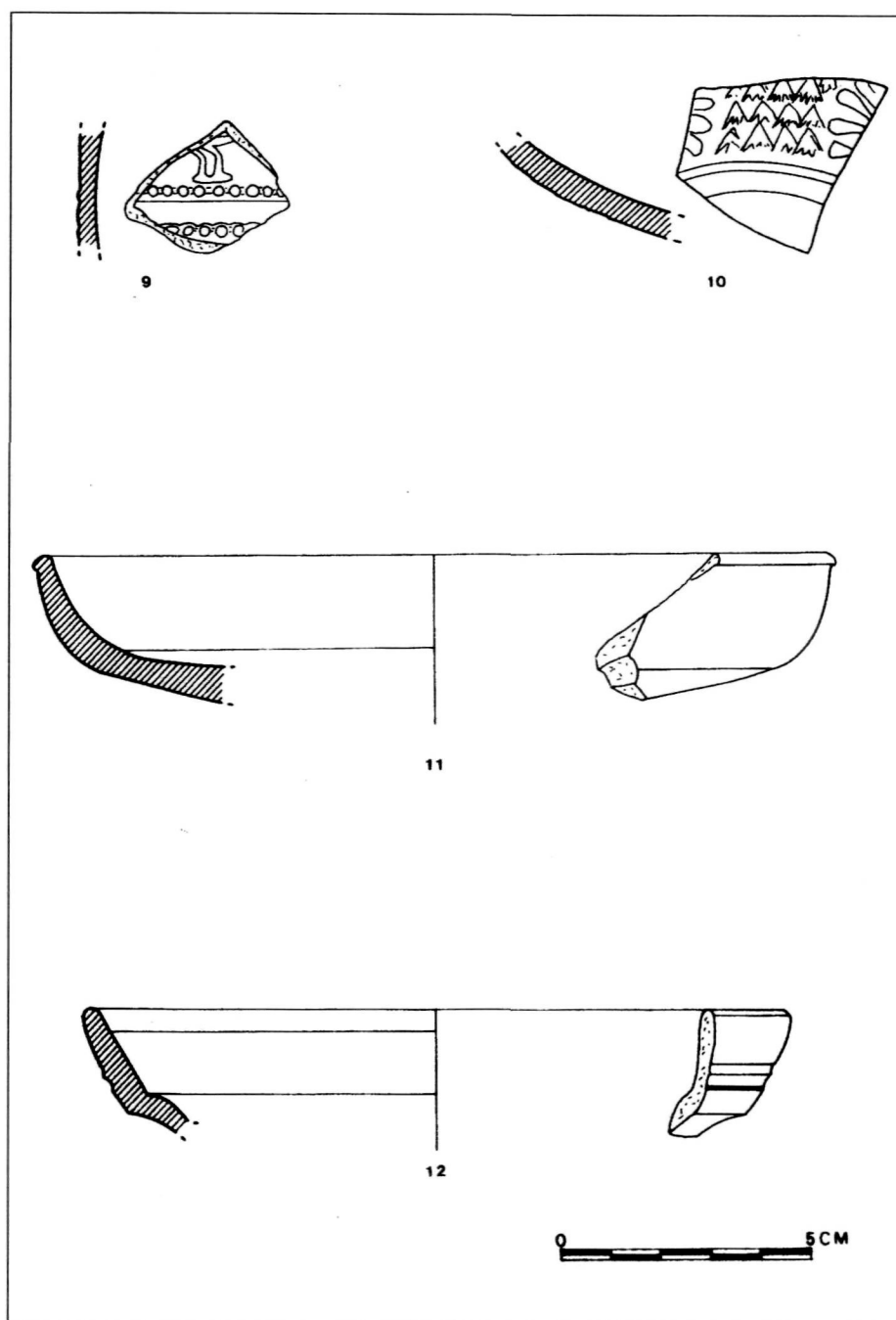


Figura 4

11. (Fig. 4,11). Fragmento de borde y pared de forma Drag. 18. P: Tierra verde tostada (N 25) de consistencia depurada y dura, con desgrasantes calizos de granulometría muy fina. B: Rojo venecia (S 20), brillante y adherente.

Descripción: Presenta borde de trayectoria ligeramente exvasada, provisto de pequeño labio de sección redondeada. Fina incisión en el punto de articulación entre la pared y el fondo interno. En *Conimbriga* se halló un plato de similares características datable en tiempos de Vespasiano (Delgado *et alii*, 1975, lám. XXVIII, 212).

Diámetro: 141 mm.

12.- (Fig. 4,12). Fragmento de borde y pared de forma Drag. 15/17. P: Tierra verde tostada (N 25), muy dura, con desgrasantes calizos de granulometría fina. B: Tierra siena tostada (P 25), semibrillante en la superficie externa y muy brillante en el interior.

Descripción: Presenta borde de trayectoria exvasada, sin labio individualizado y sección redondeada. En la pared externa cuenta con dos anchas ranuras. La articulación entre la pared y el fondo internos se verifica mediante la característica moldura en cuarto de círculo estrecha y de curvatura acusada. Un perfil similar se ha documentado en *Conímbriga* en ambiente de época flavia. (Delgado *et alii*, 1975, lám. XXVII, 202).

Diámetro: 141 mm.

***Terra Sigillata* Hispánica**

13. (Fig. 5,13). Fragmento de borde y pared de forma Drag. 29. P: Tierra verde tostada (N 25) bastante porosa, con abundantes desgrasantes calizos de granulometría muy fina. B: Rojo inglés (R 20), semibrillante, homogéneo y adherente.

Descripción: Presenta borde de trayectoria ligeramente oblicua, con dos ranuras internas situadas en la parte media y baja del mismo y provisto de labio de sección triangular. Conserva exigua porción de la zona decorativa del vaso, en la que puede reconocerse un círculo doble de línea ondulada y serie de hojas lanceoladas en disposición radial con roseta heptapétala inscrita. El mismo punzón floral se halla registrado en Arenzana sobre forma Drag. 37 (Garabito, 1978, tab.23, 13), Valencia (Escrivá, 1989, 171, Fig. 68, 50), Numancia (Romero, 1985, tab.31, 33), Calatayud y Beja (Mayet, 1984, II, lám. CXLVIII, 680-1). Asimismo se constata una disposición radial interpretada como motivo inédito de «rayos» en la propia Arenzana; en nuestro caso parece claro que se trata de elementos vegetales (Garabito, 1978, 476, Fig. 114, 44).

Diámetro: 177 mm.

14. (Fig. 5,14). Fragmento de borde y pared de forma Drag. 29. P: Tierra verde tostada (N 25), esponjosa, con desgrasantes calizos y micáceos de grano muy fino. B: Rojo inglés (R 20), brillante, muy adherente y uniforme.

Descripción: Presenta borde exvasado con dos ranuras internas en la zona media y final del mismo, y pequeño labio de sección redondeada. Conserva escasas evidencias de

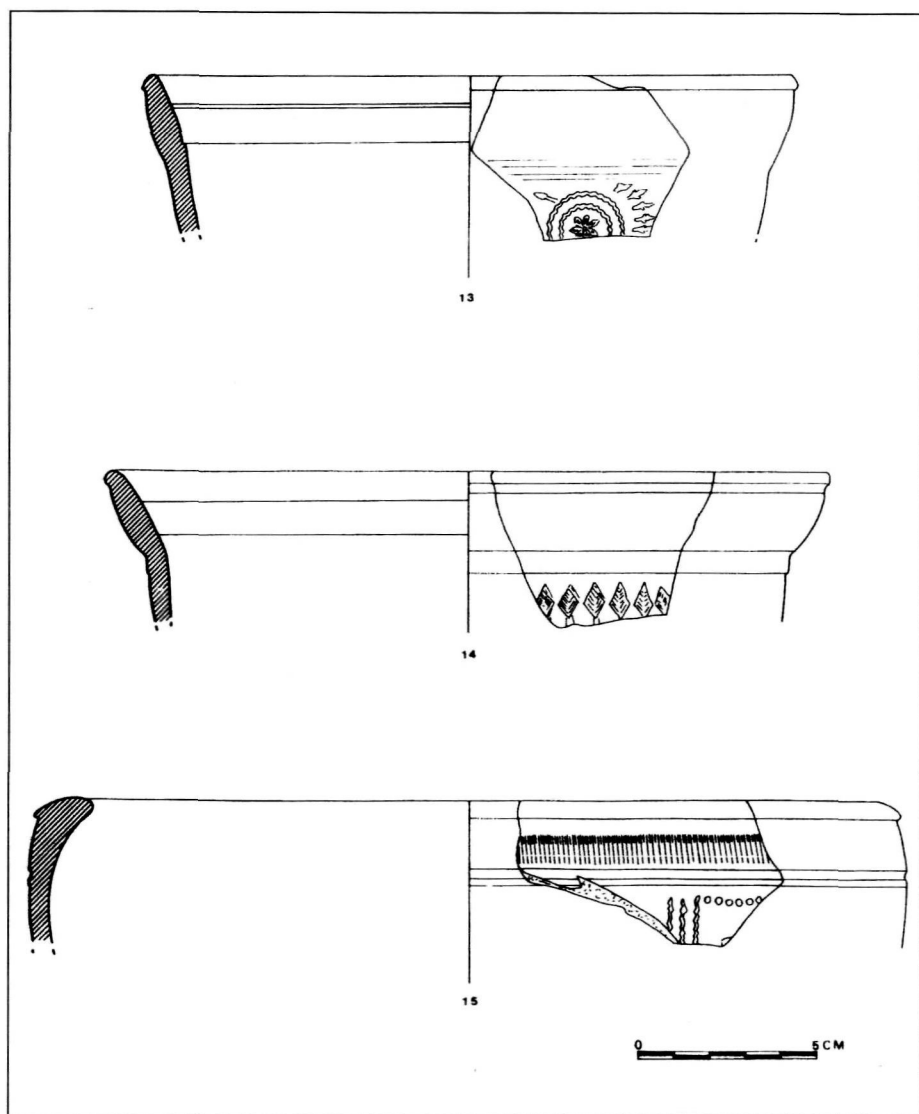


Figura 5

la zona decorada, en la que resulta visible una serie continua de elementos vegetales bastante esquemáticos. Un friso constituido por motivos acaso idénticos ha sido identificado en Tarragona, también sobre forma Drag. 29 (Mezquiriz, 1961, II, lám. 120, 2448); el motivo resulta también similar al reconocido en Ampurias sobre forma Hermet 13 (Mezquiriz, 1961, II, lám. 82, 1111) y Alcalá de Henares (Sánchez-Lafuente, 1990, Fig. 120, 1).

Diámetro: 200 mm.

15. (Fig. 5,15). Fragmento de borde y pared de forma Drag. 37 de borde almendrado. P: Tierra verde tostada (N 25) de consistencia blanda y esponjosa, con abundantes desgrasantes calizos de granulometría muy fina. B: Rojo inglés (R 20) semibrillante y adherente.

Descripción: Ostenta borde de trayectoria invasada, con labio almendrado y decoración burilada. Conserva indicios de sintaxis decorativa metopada, en la que únicamente resulta visible el elemento de separación de metopas, constituido por tres líneas verticales onduladas.

Diámetro: 220 mm.

16. (Fig. 6,16). Fragmento de base y pared de posible forma Drag. 37. P: Rojo muy pálido (M 25), dura, con abundantes desgrasantes calizos de grano muy fino. B: Rojo inglés (R 20), brillante, bastante adherente.

Descripción: Presenta pie anular sencilló, de sección rectangular. Conserva restos de la zona decorativa más próxima al espacio basal: tan sólo es posible intuir la presencia de posibles tallos de guirnalda.

Diámetro: 48 mm.

17. (Fig. 6,17). Fragmento de pared de posible forma Drag. 37. P: Tierra siena tostada (P 25), muy porosa, con desgrasantes calizos de grano fino. B: Rojo venecia (S 19), brillante y bastante adherente y uniforme.

Descripción: Presenta parte de la zona decorativa contigua al espacio basal, en la que resulta visible un friso terminal integrado por pequeños círculos sogueados muy similar al reconocido sobre un vaso de forma Drag. 37 procedente de *Valeria* (Sánchez-Lafuente, 1985, Fig. 34, 131) y otro de igual forma documentado en Velilla de San Antonio (Madrid) (Zarzalejos, 1991, Fig. 22, 146). Sobre él aparece una composición metopada, con elementos separadores constituidos por cinco líneas verticales onduladas. En una de las metopas puede intuirse la presencia de un motivo acaso similar al que figura sobre un vaso procedente de Murias de Beloño sobre Drag. 37 (Mezquíriz, 1961, II, lám. 109, 2106). En otra de las metopas únicamente se conserva un pequeño círculo segmentado que corresponde al mismo punzón aplicado en la serie inferior.

18. (Fig. 6,18). Fragmento de pared de posible forma Drag. 37. P: Tierra siena tostada (P 25), con desgrasantes micáceos y calizos de granulometría fina. B: Rojo inglés claro (P 11), mate en superficie exterior y semibrillante en la interna.

Descripción: Restos de zona ornamental del vaso, en la que puede reconocerse parte de un friso de angulaciones que limita superiormente un espacio decorado con guirnalda. Posiblemente elementos idénticos han sido hallados en Herrera de Pisuergra (Pérez González, 1989, Fig. 40, 6), como similares resultan asimismo los de *Bilbilis* (Martín Bueno, 1976, lám. II, 1). Sintaxis constituidas por espacios con guirnalda y frisos separadores del tipo descrito aparecen también en el yacimiento herrerense (Pérez González, 1989, Fig. 40, 8).

19. (Fig. 6,19). Fragmento de pared de forma Drag. 37. P: Rojo muy pálido (M 25), blanda, con abundantes desgrasantes calizos de granulometría fina. B: Rojo inglés (R 20), mate, poco uniforme y escasamente adherente.

Descripción: Presenta restos de zona decorativa próxima al borde, con sintaxis metopada constituída probablemente por tres líneas verticales onduladas a ambos lados de una hilera vertical de angulaciones a modo de elemento separador de metopas. En una de éstas se reconoce la figura de un león en actitud de salto, pasante hacia la izquierda. Representación muy similar fué documentada en *Chunia*, también sobre forma Drag. 37 (Mezquiriz, 1961, II, lám. 90, 1457).

20. (Fig. 6,20). Fragmento de pared de forma Drag. 37. P: Rojo muy pálido (M 25), esponjosa con abundantes desgrasantes calizos de grano muy fino. B: Rojo inglés (R 20), semibrillante, no muy adherente.

Descripción: De su decoración original resulta visible un círculo sencillo de línea sogueada; en su interior figura una roseta de ocho pétalos, dispuestos de modo tal que podría ser inscrita en un cuadrado cuyas diagonales se correspondieran con los pétalos de mayor tamaño. Este tipo de representación floral resulta especialmente común entre los repertorios de los talleres del Valle del Ebro y sus zonas de distribución comercial (Garabito, 1978, Fig. 5, 12; Fig. 51, 7; Romero, 1985, tab.30, 19-23; Sánchez-Lafuente, 1985, Fig. 31, 80-2; Ciprés, 1987, lám. 14, 111; Escrivá, 1989, Fig. 36, 278; Sánchez-Lafuente, 1990, Fig. 61, 44; Zarzalejos, 1991, Fig. 14, 55-57).

21. (Fig. 6,21). Fragmento de pared de forma indeterminada. P: Tierra siena tostada (P 25), dura, con abundantes desgrasantes calizos de granulometría fina. B: Tierra siena tostada (P 25), brillante y adherente.

Descripción: Conserva parte de la zona ornamental del vaso en la que puede reconocerse un friso continuo constituído por una serie de motivos vegetales. Este elemento resulta frecuente en el área triciense y su ámbito de relaciones comerciales (Mezquiriz, 1961, II, lám. 81, 1060-5; lám. 85, 1252-8; Garabito, 1978, tab.15, 6; Mayet, 1984, II, lám. CLVI- CLVIII, 926-985). Un punzón prácticamente idéntico constatamos en Beja (Mayet, 1984, II, lám. CLVII, 969), al tiempo que Sánchez-Lafuente recoge motivos muy similares en el conjunto procedente de *Valeria* (Sánchez-Lafuente, 1985, Fig. 27, 17).

22. (Fig. 7,22). Fragmento de pared de forma indeterminada. P:Tierra verde tostada (N 25), blanda con abundantes desgrasantes calizos de granulometría muy fina. B: Rojo venecia (S 19), semibrillante, no muy adherente.

Descripción: Restos de un motivo circular compuesto por círculo sencillo de línea sogueada con punzón lagomorfo pasante a la derecha inscrito. Un motivo muy semejante se constata en *Numantia* (Romero, 1985, tab.16, 2).

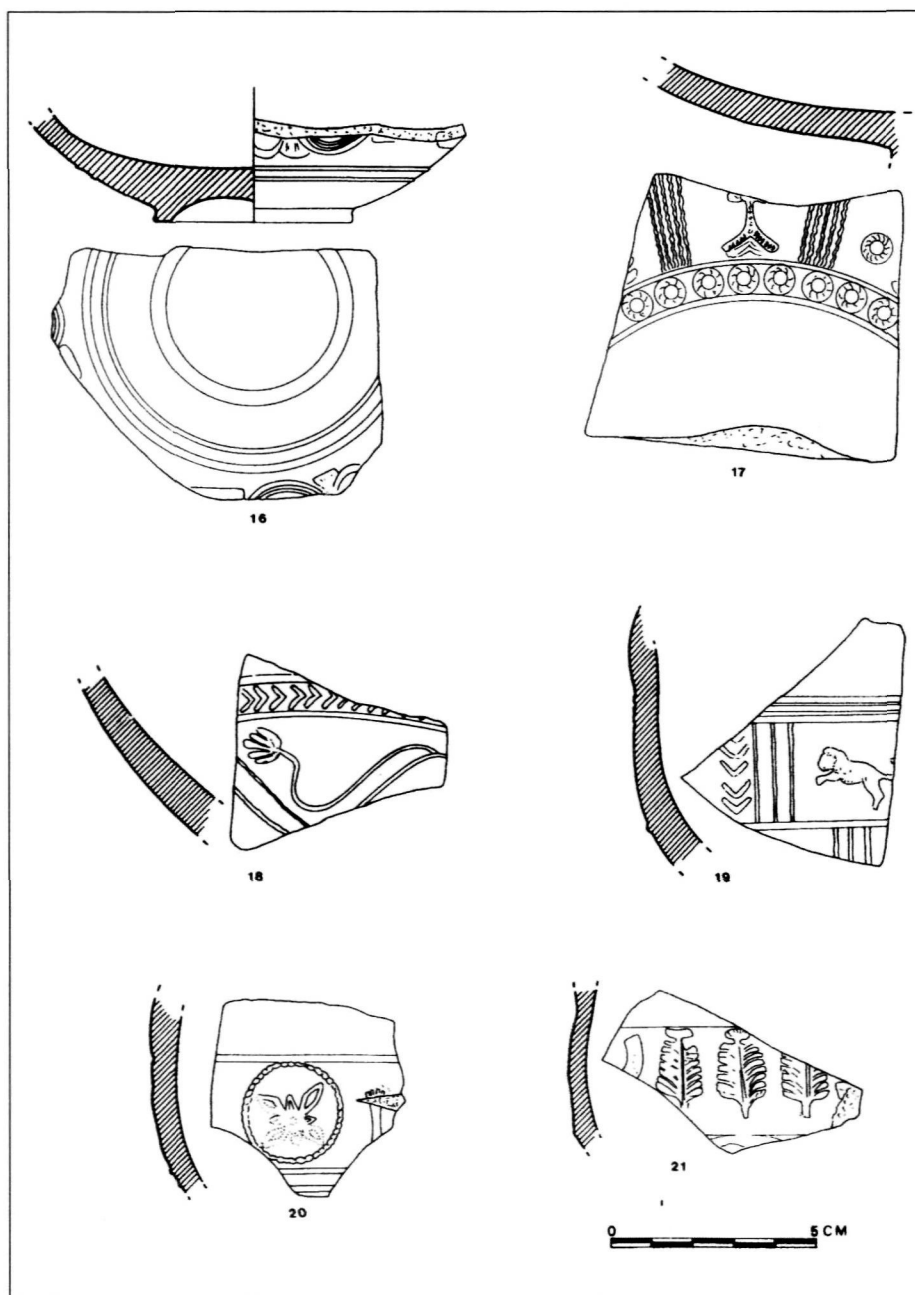


Figura 6

23. (Fig. 7,23). Fragmento de borde y pared de forma Drag. 46. P: Tierra verde tostada (N 25) con abundantes desgrasantes calizos de granulometría fina/media. B: Tierra siena tostada (P 25), brillante y con alto grado de adherencia.

Descripción: Presenta borde horizontal, de sección rectangular y pared de trayectoria oblícua.

Diámetro: 131 mm.

24. (Fig. 7,24). Fragmento de forma Hisp.7. P: Tierra verde tostada (N 25), blanda con desgrasantes calizos y micáceos de granulometría fina/media. B: Rojo inglés (R 20), mate, adherente.

Descripción: Presenta elemento de presión bajo y poco elaborado.

Diámetro: 22 mm.

25. (Fig. 7,25). Fragmento de base de forma indeterminada. P: Tierra verde tostada (N 25), porosa con abundantes desgrasantes calizos de grano fino. B: Rojo venecia (S 19) semibrillante en superficie interior y mate al exterior.

Descripción: Presenta pie anular elevado, de sección triangular y fondo externo moldurado.

Diámetro: 49 mm.

26. (Fig. 7,26). Fragmento de base de posible forma Drag. 27. P: Tierra siena tostada (P 25), dura, con desgrasantes calizos y micáceos de granulometría fina. B: Rojo inglés (R 20), brillante y adherente.

Descripción: Presenta pie anular elevado, de sección triangular y fondo externo sin molduración. Conserva una marca de oficina completa, inscrita en cartela rectangular de extremos redondeados: **OF MA**. A juzgar por el tipo de grafía y la presencia de nexos entre M y A, creemos que acaso pudiera corresponder a *Manlius*, alfarero relacionado quizá con el área de *Tritium Magallum* (Mayet, 1984, I, 149). Productos de esta *officina* han sido identificados en el Norte de África, donde se documentan indistintamente las formas **EX OF MANLI** y **MANLI**, aunque hemos de advertir que suelen aparecer asociadas a cartelas en forma de *tabula ansata* (Mayet, 1984, II, lám. CCXIV, 348). En Punta del Arenal (Jávea, Alicante) aparece **EX OF MA** también en cartela del último tipo citado (Montesinos, 1991, 175), mientras que en *Segobriga* se documenta una firma **EX O MANLI**, esta vez en cartucho rectangular (Sánchez-Lafuente, 1990, 220).

Diámetro: 43 mm.

27. (Fig. 7,27). Fragmento de pared de forma indeterminada. P: Tierra verde tostada (N 25), porosa, con desgrasantes calizos de grano fino. B: Rojo inglés (P 20), brillante.

Descripción: Conserva indicios de un grafito: **M (V)**...

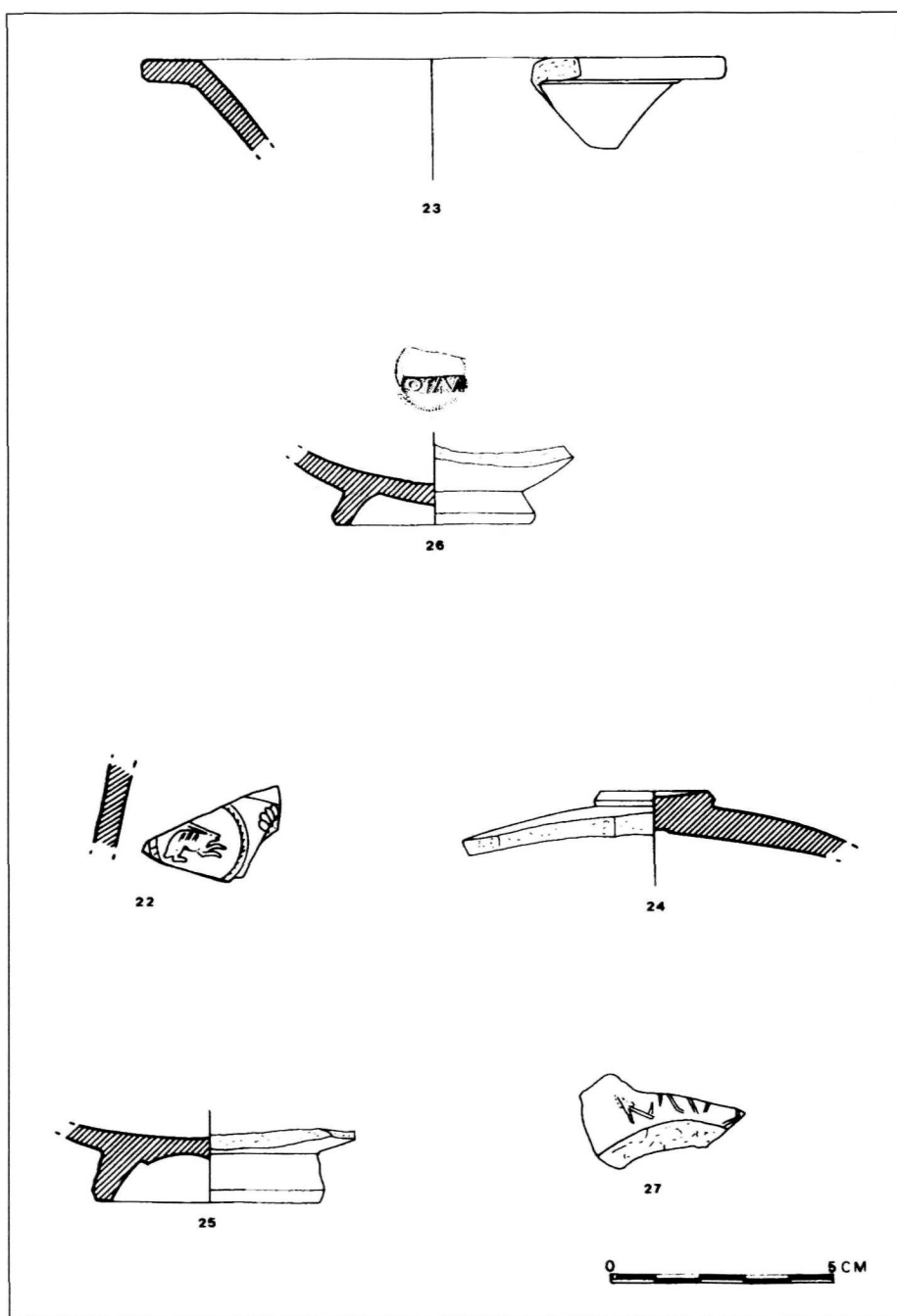


Figura 7

ESTUDIO

Terra Sigillata Gálica

Contamos con un total de doce fragmentos asignables a esta producción; de ellos, diez corresponden a la modalidad de formas decoradas y únicamente dos a ejemplares lisos. Esta proporción resulta contraria a la que suelen arrojar conjuntos procedentes de intervenciones sistemáticas. Con certeza esta circunstancia es fruto de la especial selección con que se efectúa la recogida de materiales cerámicos por aficionados o coleccionistas, según se advierte con frecuencia en valoraciones sobre este género de hallazgos (Romero, 1985, 47-8; Fernández Ochoa-Zarzalejos, 1988-89, 455).

Dentro de las formas decoradas, y pese al elevado grado de fragmentación de las piezas, ha sido posible reconocer ejemplares relacionados con los vasos Drag. 29 (n.º 1, 5 y 6), Drag. 37 (n.º 3 y 4), Hermet 7 (n.º 2), así como un fragmento quizá asignable al perfil Drag. 30 (n.º 7).

La forma Drag. 29 constituye, dentro de la reducida muestra de que disponemos, la modalidad mejor representada, tal y como suele ser norma en la mayor parte de los grandes conjuntos estudiados en territorio peninsular (Delgado *et alii*, 1975, 73; Romero, 1985, 48; Pérez González, 1988, 155; Montesinos, 1991, 54; Fernández-Juan Tovar, 1992, 17). Dado el estado de conservación de las piezas —todas ellas desprovistas de borde—, no podemos llegar a conclusiones significativas sobre las variantes a que pertenecen. Sin embargo, la carencia en una de ellas (Fig. 3, n.º 5) de decoración burilada en la moldura central externa podría estar indicando una cronología posterior al 40 d.C. (Vernhet, 1976, 188). Por lo que a patrones o motivos decorativos ornamentales respecta, resulta destacable la presencia en nuestro n.º 6 de un punzón lagomorfo, elemento frecuente durante los períodos de Esplendor y Transición en el centro ruteno de La Graufesenque (Hermet, 1934, 36).

Las peculiaridades decorativas de los restantes fragmentos estudiados permiten su inserción en parámetros temporales situables en tiempos de Claudio-Nerón o inicios de época flavia.

Con la forma Drag. 30 podría relacionarse uno de los fragmentos (Fig. 3, n.º 7), a juzgar por la rectitud de la porción de pared conservada. Obviamente no es posible establecer precisiones temporales en función de la orientación del borde y el perfil; no obstante, su decoración incluye el friso de ovas bajo el borde, tan característico de esta forma desde época de Claudio (Balsan-Vernhet, 1971, 92).

El perfil Drag. 37 cuenta en nuestra reducida muestra con una presencia más que notable si se tiene en cuenta su relativa escasez en conjuntos peninsulares de entidad muy superior (Romero, 1985, 49; Pérez González, 1989, 319; Montesinos, 1991, 55). Significativamente, en las series proporcionadas por yacimientos vecinos del que nos ocupa se constata mayor porcentaje de Drag. 37 en relación al volumen de vasos Drag. 29, que

suele ser masivo; así sucede en *Segobriga* (Sánchez-Lafuente, 1990, 90) y *Valeria* (Sánchez-Lafuente, 1985, 43-4; Sánchez-Lafuente, 1990, 258).

La forma Drag. 37 comienza a producirse en los talleres sudgálicos a partir del año 60 d.C. (Hermet, 1934, 185). Por lo que respecta a los matices temporales que cabría extraer de las peculiaridades decorativas de los ejemplares de «Cueva de los Cabañiles», es de hacer notar la presencia en el n.º 3 de un friso de ovas cuya lengüeta remata en elementos trilobulados, recurso ornamental propio del Período de Transición o Decadencia (Hermet, 1934, 73). Ovas del mismo tipo y marco cronológico se hallan presentes en vasos firmados por *Crestio* o *Crucuro* (Oswald, 1948, lám. XXII, 5; lám. XIV, 10). Con la obra de este último alfarero u otros del Estilo de Transición, relaciona Sánchez-Lafuente la composición decorativa de estrígiles en banda continua, que nosotros encontramos representada en nuestra pieza n.º 4 (Sánchez-Lafuente, 1985, 59).

Finalmente, la forma Hermet 7 (Fig. 2, n.º 2), no suele ser frecuente en los conjuntos peninsulares publicados (Bourgeois-Mayet, 1991, 113), al igual que sucede en los propios centros emisores (Vernhet, 1986, 100). Sirva recordar no obstante, que su periodo de fabricación se sitúa preferentemente entre los años 50 y 70 d.C..

Por lo que atañe a las formas lisas documentadas en «Cueva de los Cabañiles» (Fig. 4, n.º 11 y 12), contamos únicamente con dos ejemplares asignables a los platos Drag. 18 y Drag. 15/17 respectivamente. En su comentario individual hemos destacado la existencia de perfiles semejantes en los contextos flavios de *Conimbriga* (Delgado *et alii*, 1975, 93).

Resta por anotar la filiación de la marca de *officina* constatada sobre una de las piezas decoradas (Fig. 2, n.º 1). Su posible relación con *Secundus* ha sido indicada en el lugar correspondiente; este alfarero tradicionalmente se asocia con La Graufesenque, si bien existen artesanos de igual nombre en otros talleres gálicos (Pérez González, 1989, 312). Los rasgos de constitución de pasta y cubierta, así como las grafías reconocidas en el cartucho, nos inducen a relacionarle con el centro ruteno. La actividad de este ceramista debió tener lugar en tiempos de Claudio a Vespasiano (Oswald, 1964, 287-9). La relación de hallazgos hispanos atribuibles a *Secundus* recientemente presentada por C. Pérez González (Pérez González, 1989, 312), puede ampliarse hoy en día con los nuevos ejemplares procedentes de *Segobriga* (Sánchez-Lafuente, 1990, Fig. 28, 86), *Belo* (Bourgeois-Mayet, 1991, 135), Ibiza (Fernández *et alii*, 1992, 79) y *Arcobriga* (Rodríguez-Juan Tovar, 1992, 21).

A tenor de los argumentos estilísticos, formales y de constitución física de los fragmentos es posible expresar su vinculación con el centro productor sudgálico de La Graufesenque y su adscripción temporal al periodo Nerón-Vespasiano (40-80 d.C.).

***Terra Sigillata* Hispánica**

El conjunto de *Terra sigillata* de filiación hispana de que disponemos suma un total de quince fragmentos. De ellos, diez pertenecen a formas decoradas y las cinco restantes a productos lisos, proporción anómala que vuelve a poner de manifiesto la recogida selectiva que caracteriza los conjuntos de coleccionistas.

Dentro de los ejemplares decorados debemos mencionar la existencia de dos piezas de forma Drag. 29 (n.º 13 y 14), seis de forma Drag. 37 (n.º 15-20), así como dos fragmentos de forma indeterminada (n.º 21 y 22).

Los fragmentos asignables a la forma Drag. 29 procedentes de «Cueva de los Cabañiles» no permiten reconstruir el perfil completo de estos vasos carenados. Los orígenes y rasgos morfológicos que definen esta forma hispana de imitación han sido suficientemente abordados por otros investigadores; no hace mucho uno de nosotros ha recopilado la bibliografía disponible sobre este particular (Zarzalejos, 1991, 50). Desde el punto de vista formal, constatamos la presencia de dos modalidades de borde; el primero (Fig. 5, n.º14) se ajusta a los patrones normales tipificados por borde exvasado con labio exterior marcado y dos finas molduras en la cara interna, coincidiendo con la parte media y baja del borde. El segundo tipo (Fig. 5, n.º13) ofrece, por su parte, borde menos oblicuo, participando de las restantes características reflejadas en el caso anterior. En virtud del diámetro del borde, ambos ejemplares se inscribirían en el segundo de los grupos establecidos por F.Mayet (19-22 cm.) (Mayet, 1984, I, 82).

Por lo que respecta a los esquemas ornamentales ha de subrayarse la exigüidad de los fragmentos recuperados; pese a ello es de advertir la ausencia de decoración burilada en la zona engrosada del borde, tal y como suele ser pauta característica de buena parte de los conjuntos hispanos (Mezquíriz, 1961, I, 89-90). El n.º 14 presenta un friso inicial en el que aparece una serie continua del mismo elemento decorativo; esta modalidad ha sido considerada por Mayet un estilo particular. Aparece asociada a vasos de la primera categoría de diámetro, aunque no está excluida su presencia en recipientes de mayor calibre (Mayet, 1984, I, 82).

Resta por aludir al marco temporal de la forma, ampliado no hace mucho por M.V. Romero, quien sitúa su fabricación entre los años 55/60 y 80/85 d.C. (Romero, 1985, 91).

El conjunto de fragmentos asignables al perfil hemiesférico Drag. 37 constituye la muestra de formas hispánicas decoradas mejor representada en el yacimiento que nos ocupa, según viene siendo habitual en los repertorios publicados. El material se encuentra sumamente fragmentado, razón por la que no es posible ofrecer un detenido análisis de cuestiones morfológicas amparadas en la configuración de sus perfiles originales. La mayor parte de las piezas con que contamos son porciones de pared de tendencia esférica, a las que podrían sumarse algunas otras que hemos incluido en formas indeterminadas en virtud de su pequeño tamaño o su pertenencia a partes poco representativas del recipiente. En efecto, únicamente disponemos de un fragmento de borde (Fig. 5, n.º15) correspondiente a la modalidad almendrada de este cuenco. Tal y como se ha expuesto en otras ocasiones (Zarzalejos, 1991, 55), la cuestión concerniente al origen y relaciones de este tipo ha sido abundantemente tratada por M.V.Romero, a cuyo estudio remitimos (Romero, 1985, 158-9).

Por cuanto atañe a los aspectos decorativos, la muestra resulta ciertamente variada. El n.º 18 presenta un tema de guirnalda inscribible en el ámbito del estilo de imitación, próxima, aunque no idéntica, a algunos ejemplares procedentes de los talleres del Valle del Ebro (Garabito, 1978, Fig. 113, 27). Quizá un motivo de igual raigambre ornara nues-

tro vaso n.º16, aún cuando la escasa porción llegada a nosotros impida pronunciarse a este respecto. La relación porcentual entre esta modalidad decorativa y la forma Drag. 37 suele ser notablemente inferior a la existente con el vaso carenado Drag. 29; no obstante, en Arenzana existe constancia de la asociación que documentamos en el yacimiento que nos ocupa (Garabito, 1978, 431-2). Asimismo, en *Numantia* se registra la presencia de este estilo sobre forma Drag. 37, si bien su representación formal puede considerarse bien distinta de los modelos gálicos emulados por los alfareros hispánicos (Romero, 1985, 150-160).

Sintaxis metopadas ha sido posible reconocer en tres de nuestros ejemplares (Fig. 5, n.º 15, Fig. 6, n.º 17 y 19), con diferentes elementos de separación de paneles. En cuanto a motivos decorativos de estos espacios es de destacar el punzón de felino del n.º 19, cuya similitud con ejemplos relacionados con el área triciense ha sido oportunamente indicada en el catálogo.

Finalmente, el conjunto incluye un único fragmento correspondiente al estilo de series de círculos (Fig. 6, n.º20). En este caso el punzón floral remite con suma claridad a los centros que acabamos de mencionar.

Resta por anotar brevemente el marco temporal al que remiten los ejemplares de forma Drag. 37 del yacimiento de «Cueva de los Cabañiles». Ya hemos advertido sobre la dificultad de aquilatar este género de precisiones en una serie tan fragmentaria. No obstante, el n.º 15 permite apuntar algún indicio a este respecto; el borde almendrado de la pieza remite a una modalidad que surge de modo sincrónico a la variante de borde sencillo —70 d.C (Mezquíriz, 1961, I, 106-7; Delgado *et alii*, 1975, 159; Garabito, 1978, 48; Mayet, 1984, I, 84)—. Recientemente M.V.Romero ha retrasado algunos años (75/80 d.C.) la aparición de dichas variantes (Romero, 1985, 166). La asociación de decoración burilada al borde almendrado ha sido interpretada por esta misma autora como una perduración de la Hisp.40 (Romero, 1985, 159). En cuanto al fin de la fabricación de la forma Drag. 37 de borde almendrado, parece que contó con un periodo de vigencia temporal más limitado que el de su homónima de borde sencillo (primera mitad del siglo II d.C.), según confirman hallazgos portugueses y españoles (Delgado *et alii*, 1975, 159; Roca, 1976, 69); la cuestión del cese de producción del vaso de borde sencillo, no exenta de ciertos problemas de interpretación, ha sido oportunamente expuesta por Romero (Romero, 1985, 167-8).

Dentro del apartado correspondiente a formas decoradas restaría por aludir, con suma brevedad, a los fragmentos de forma indeterminada (Fig. 6, n.º 21; Fig. 7, n.º 22). En ambos, como ya se ha hecho constar, los motivos remiten al ámbito de las zonas de abastecimiento triciense y en algún caso, a los propios centros productores. Desde el punto de vista del estilo, hemos de reflejar la presencia de una serie continua de un mismo elemento vegetal repetido (n.º 21), así como de un ejemplar perteneciente al estilo de círculos (n.º 22).

Por lo que respecta a los vasos hispánicos lisos, tan sólo ha sido posible identificar con seguridad dos ejemplares. El primero remite al perfil de la forma Drag. 46 (Fig. 7, n.º 23), cuya problemática de orígenes y terminología ha sido abordada por otros autores

(Mayet, 1984, I, 76-7; Romero, 1985, 210-2). El fragmento de «Cueva de los Cabañiles» presenta borde horizontal similar a los documentados en Liédena, Andújar y *Numantia* (Mezquiriz, 1961, II, lám. 19, 5; Roca, 1976, lám. 21, 61-2; Romero, 1985, 414, Fig. 82, 865). La cronología de esta copa ha sido puesta en relación con los modelos gálicos de época flavia de los que supuestamente deriva. Esta circunstancia fijaría el inicio de la producción hispana de Drag. 46 en torno a fines del siglo I d.C. (Mayet, 1984, I, 77) y un uso prolongado hasta el siglo III (Mezquiriz, 1961, I, 68-9).

El fragmento n.º 24 corresponde a una tapadera de forma Hisp.7. Sus rasgos tecnológicos parecen emparentarle con las producciones del área de Tricio, dentro de un marco temporal acorde con el que hemos venido indicando para nuestro conjunto hispánico —fines del siglo I/siglo II d.C.—.

Contamos por último con un fondo presumiblemente perteneciente a la forma Drag. 27 (Fig. 7, n.º 26), portador de una marca de oficina en la que puede leerse **OF MA**. En el catálogo proponemos su posible adscripción a *Manlivs*, alfarero quizá tricriense también documentado en otros hallazgos aunque con fórmula y cartela distintas a la que aquí presentamos.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

La muestra material que acabamos de ofrecer está constituida por un bloque homogéneo de terra sigillata, con representación de productos de filiación sudgálica e hispánica. Entre los primeros, hemos constatado rasgos morfológicos, tecnológicos y decorativos que posibilitan relacionar el conjunto con el centro productor de La Graufesenque, en márgenes temporales comprendidos entre la época de Claudio y los Flavios, con mayor intensidad de registro entre los reinados de Nerón y Vespasiano. Asimismo hacemos notar el reconocimiento de una marca de oficina perteneciente quizá a *Secundus* y ya documentada en la vecina *Segobriga*.

En cuanto a los materiales de procedencia hispánica, mayoritarios como suele ser habitual en buena parte de los yacimientos altoimperiales de la Península Ibérica, disponemos de iguales elementos de juicio para proponer su procedencia de los alfares del área de *Tritium Magallum*. Las escasas evidencias temporales que proporcionan parecen abogar por un ámbito cronológico que comprende el último tercio del siglo I y el siglo II d.C..

A la vista de los datos expuestos es posible defender un marco de actividad de este asentamiento conque extensible entre mediados del siglo I d.C. y fines de la siguiente centuria; destacamos a este respecto, la ausencia de T.S.H.T. u otros argumentos materiales que permitieran dar base a una propuesta de mayor amplitud temporal.

No menor interés reviste para nuestro propósito la valoración de estos resultados preliminares en relación a los ofrecidos por otros asentamientos romanos coetáneos y de mayor entidad situados en la misma región; en especial, y por razones fácilmente en-

tendibles, con la ciudad de *Segobriga*. Ciertamente, en las páginas anteriores se han ido enfatizando las analogías existentes entre este importante núcleo y uno de sus subsidarios, salvando, claro está, las consabidas distancias en cuanto a volumen numérico sobre el que emitir nuestro juicio. Es evidente que la vecindad a una importante red de comunicaciones viarias facilitó el trasiego y la circulación de los productos que penetran desde la costa Mediterránea hacia el interior, bien a través del Valle del Ebro por *Caesaraugusta*, bien remontando la vía 31 que enlaza con *Cartago Nova*. El lote de T.S.H., por su parte, acredita que durante la fase de actividad del yacimiento que venimos considerando, existió mayor relevancia de la ruta que conecta con los alfares riojanos, dado que no ha sido posible identificar ningún ejemplar asignable a las producciones meridionales de *terra sigillata*.

Poco puede apuntarse con elementos tan sobrios acerca de la función concreta que pudo asumir el establecimiento de «Cueva de los Cabañiles». Si acaso, podríamos manejar en este sentido la existencia de los recursos minerales a los que hicimos referencia algunas páginas atrás. La explotación de *lapis specularis* (Plinio, N.H., XXXVI, 160) brinda una posible explicación para la ubicación de un asentamiento con no demasiadas aptitudes de aprovechamiento agrícola y limitadas condiciones de habitabilidad (exposición a vientos dominantes, suelos pobres, etc.). La zona extractiva de este yeso translúcido se encontraba, según el propio Plinio, en un radio de 100.000 pasos (unos 90 km.) alrededor de *Segobriga*, dato que se viene interpretando como una referencia a la gran extensión del territorio de la ciudad (Almagro Gorbea-Sese, 1993, 20). No en vano la toponimia actual conserva memoria de la especificidad de la litología dominante en la zona, así Montalbo podría derivar de un *mons albus* (monte blanco) en clara referencia a la coloración del suelo yesífero. El beneficio de este recurso parece probado en no pocos lugares del entorno (Palomero, 1987, 102-3 y 106), al tiempo que influyó notablemente en la prosperidad económica de la propia *Segobriga* (Almagro Gorbea-Lorrio, 1989, 202).

Con todo lo expuesto y habida cuenta de las limitaciones derivadas del estudio de un conjunto material de procedencia superficial, esperamos contribuir de alguna manera al conocimiento de la implantación territorial romana en el ámbito de influencia de un núcleo de la talla del municipio segobricense, así como ampliar datos referentes a la distribución cerámica complementarios a los ya existentes para la región (Garabito *et alii*, 1988).

BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO, C., 1979: «Hallazgos monetarios en Fosos de Bayona (Huete, Cuenca)», *Revista de Cuenca*, 36, Cuenca.
- ALMAGRO BASCH, M., 1978: *Segobriga. Guía del conjunto arqueológico*, Madrid.
- 1984: *Segobriga II*, E.A.E. 127, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M., y LORRIO, A., 1989: *Segobriga III. La Muralla Norte y la Puerta Principal*, Cuenca.

- ALMAGRO GORBEA, M., y SESE, G., 1993: «Segobriga. Cabeza de la Celtiberia», *Rev. de Arqueología*, 145, Madrid.
- BALSAN, L., y VERNHET, A., 1971: «Une grane lagène de La Graufesenque», *Gallia*, 29, París.
- BERTI, F. *et alii*, 1970: «Ostia II. Le Terme del Nuotatore», *Studi Miscellanei*, 16, Roma.
- BOURGEOIS, A., y MAYET, F., 1991: *Belo VI. Les sigillées*, Madrid.
- CALLEJA, T., 1978: «Estela y villa romana de Montalbo», *Bol.Asoc.Esp.Am.Arq.*, 10, Madrid.
- CARANDINI, A. *et alii*, 1973: «Ostia III. Parte Seconda. Le Terme del Nuotatore. Scavi degli ambienti III, VI, VII», *Studi Miscellanei*, 21, Roma.
- CIPRÉS, P., 1987: *Terra sigillata hispánica de Arcaya. Estudio de las formas lisas*, Vitoria/Gasteiz.
- DELGADO, M. *et alii*, 1975: *Fouilles de Conimbriga IV. Les Sigillées*, París.
- ESCRIVÁ, V., 1989: *Cerámica romana de Valentia. La Terra Sigillata Hispánica*, Valencia.
- FERNÁNDEZ, J. *et alii*, 1992: *Marcas de Terra Sigillata del Museo Arqueológico de Ibiza*, Ibiza.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., y ZARZALEJOS, M., 1988-89: «Terra sigillata del Museo de Ciudad Real. Colección Tello», *Zephyrus*, XLI-XLII, Salamanca.
- FUENTES, A., 1988: «La cronología del yacimiento hispanorromano de Valeria y su relación con otros análogos de la Meseta», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, IV, Ciudad Real 1985.
- GARABITO, T., 1978: *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*, B.P.H. XVI, Madrid.
- GARABITO, T. *et alii*, 1988: «Los alfares romanos riojanos y la comercialización de sus productos en la región de Castilla-La Mancha», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, IV, Ciudad Real 1985.
- GONZÁLEZ ZAMORA, C., y ORTEGA, L., 1976: «La Segobriga celtibérica: Fosos de Bayona», *Bol.Asoc.Esp.Am.Arq.*, 6, Madrid.
- 1977: «La Tejonera: Villa romana del Alto Imperio», *Bol.Asoc.Esp.Am.Arq.*, 7, Madrid.
- GRAS, R. *et alii*, 1984: «La ciudad de Fosos de Bayona (Cuenca). Inicios de la Romanización», *Rev. de Arqueología*, 36, Madrid.
- HERMET, F., 1934: *La Graufesenque (Condatomago)*, París.
- MARTÍN BUENO, M., 1976: «Aportaciones al conocimiento de la Terra sigillata de Bilbilis», *Príncipe de Viana*, 142-3, Pamplona.
- MAYET, F., 1984: *Les céramiques sigillées hispaniques*, París.
- MENA, P., 1988: «La época republicana en Castilla-La Mancha: inicios de la Romanización (siglo III-I a.C.)», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, IV, Ciudad Real 1985.

- MENA, P. *et alii*, 1988: «La ciudad de Fosos de Bayona (Huete, Cuenca): Datos de las dos últimas campañas de excavación», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, IV, Ciudad Real 1985.
- MEZQUÍRIZ, M. A., 1958: *La excavación estratigráfica de Pompaelo I. Campaña de 1956*, Pamplona.
- 1961: *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia.
- MONTESINOS, J., 1991: *Terra Sigillata en Saguntum y tierras valencianas*, Sagunto.
- OLCINA, M. *et alii*, 1990: *Tossal de Manises (Albufera, Alicante). Fondos antiguos: Lucernas y Sigillatas*, Alicante.
- OSWALD, F., 1948: *The Terra Sigillata (Samian Ware) of Margidunum*, Nottingham.
- 1964: *Index of Potters' Stamps on Terra Sigillata (Samian Ware)*, London.
- PALOMERO, S., 1987: *Las vías romanas en la provincia de Cuenca*, Cuenca.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C., 1988: «Terra Sigillata de la Casa de la Matra (Castro Urdiales, Cantabria)», *Sautuola V, Estudios en Homenaje al P. Carballo*, Santander.
- 1989: *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España). La Terra Sigillata*, Santiago de Chile.
- ROCA, M., 1976: *Sigillata hispánica producida en Andújar*, Jaén.
- RODRÍGUEZ, A., y JUAN TOVAR, L. C., 1992: «Terra Sigillata Gálica», *Arcobriga II*, Zaragoza.
- ROMERO, M. V., 1985: *Numancia I. La Terra Sigillata*, E.A.E. 146, Madrid.
- SÁNCHEZ-LAFUENTE, J., 1985: *Comercio de cerámicas romanas en Valeria*, Cuenca.
- 1990: *Terra Sigillata de Segobriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Er-cavica*, Madrid.
- SERRANO, E., 1981: «Cerámica de importación en el yacimiento romano de Cartuja (Granada)», *Arqueología en Andalucía Oriental. Siete Estudios*, Málaga.
- VERNHET, A., 1976: «Observations sur les premières coupes carenées de La Graufesenque», *Actes du 96 Congrès des Sociétés Savantes*, Toulouse 1971, París.
- 1986: «Centre de production de Millau. Atelier de La Graufesenque», *La Terre Sigillée Galloromaine. Lieux de production du Haut Empire: Implantations, produits, relations*, París.
- ZARZALEJOS, M., 1991: *El yacimiento romano de Velilla de San Antonio (Madrid). La Terra Sigillata*, Madrid.